



## Comunicado del FMLN en relación a las elecciones en El Salvador

**Texto del comunicado emitido por la Comandancia de FMLN de El Salvador en el que define su posición frente a las próximas elecciones en ese país.**

**E**n relación a las próximas elecciones, el FMLN comunica lo siguiente:

1) Que el país ha perdido su soberanía e independencia. La administración Reagan sostiene económica y militarmente al régimen demócrata cristiano, impone según su modelo contra-insurgente el mando político, el mando militar, y el esquema económico. Desde las elecciones de 1983 impuso su voluntad al ejército, a la oligarquía y convirtió en títere al Partido Demócrata Cristiano. La voluntad de todos los salvadoreños no cuenta para la administración Reagan.

En El Salvador no existe proceso democrático alguno; lo que hay es un nuevo tipo de dictadura militar con fachada civil que intenta contener la lucha popular con dosis de represión selectivo-masiva, y aparentar aperturas que juegan el papel de cobertura a la represión.

El FMLN no reconoce ninguna legitimidad al gobierno, ni a las elecciones que organiza y ni a sus resultados.

2) Que el país vive en un estado de guerra que abarca prácticamente el 80 por ciento del territorio con casi la totalidad de la región oriental, para central, norte y ya alcanza las partes de occidente y la propia capital.

Muchas de las ciudades son en realidad cuarteles y están totalmente militarizadas. Los planes y proyectos civiles son todos parte del plan de guerra

ra contrainsurgente y están bajo conducciones de jefes de brigadas, destacamentos y batallones, incluso directamente en manos de los norteamericanos.

Los planes de organización civil buscan formar redes de informadores, intimidar la organización de masas verdaderamente democráticas para impedir el desarrollo en las zonas conflictivas de una verdadera democracia popular.

La guerra ha dado a los jefes militares en regiones o destacamentos, muchísimo más poder del que tenían antes, acabando con todos vestigio formal o real de poder civil, convirtiendo a éstos en apéndices de las jefaturas y planes de guerra.

En repuesta a esta situación, desde hace más de 5 años, el FMLN ha mantenido y mantiene líneas permanentes de desarticulación o desestabilización del poder local al alcance de nuestras fuerzas, razón por la cual decenas de alcaldes existen solo nominalmente y algunos tratan de mantenerse en cabeceras de departamentos bajo la protección de los batallones del ejército.

3) Que tres elecciones supuestamente masivas, más de 2 mil millones de dólares en ayuda militar y económica, un ejército de 50 mil hombres, el genocidio de más de 60 mil salvadoreños y un millón de desplazados no han detenido la guerra revolucionaria ni la lucha popular.

Los que pretenden otra vez decir que porque hay elecciones esto significa el rechazo a la guerra

revolucionaria y a la lucha popular están completamente equivocados. Los efectos propagandísticos de las elecciones pasadas fueron pasajeros e intransitorios. El engaño a los sectores populares aumenta la frustración y profundiza el descontento de las masas que no han resuelto sus problemas fundamentales sino que, por lo contrario, estos se agravan después de cada farsa electoral.

Esto conduce a la búsqueda de alternativas reales de solución y refuerza la guerra revolucionaria y a la lucha popular que son el fenómeno político fundamental de la sociedad salvadoreña.

La farsa electoral tiene efectos de agudización de las contradicciones en el bloque enemigo. Es por lo tanto un momento de gran debilidad política para el gobierno y militar para su defensa.

Sería ingenuo una tregua para dejar que realicen las elecciones con tranquilidad. Podemos dar tregua para las reuniones de diálogo, jornadas de vacunaciones infantiles, celebraciones religiosas, podemos concretar un cese del fuego en el marco de la solución del conflicto, pero jamás daremos tregua para la farsa electoral.

Si quieren realizar elecciones como parte de su plan de guerra que las protejan con su fuerza armada.

4) El FMLN tiene un plan nacional de guerra y desestabilización que no se altera con las elecciones y si ello afecta la farsa electoral es problema del gobierno demócrata cristiano y de la administración Reagan que impulsan el plan contrainsurgente.

Nuestro plan de guerra tiene líneas bien definidas para aniquilar y desgastar las fuerzas

enemigas, para el sabotaje de la economía de guerra, para la desestabilización y desarticulación del poder local, judicial y de los planes políticos económicos.

Las elecciones son parte del plan político de guerra contrainsurgente y por lo tanto otro objetivo más de nuestra líneas de desestabilización al igual que el sabotaje a la economía o el aniquilamiento y desgaste a las fuerzas vivas del enemigo.

El FMLN llama a los sectores populares a redoblar su justa lucha reivindicativa, a desarrollar todas las fuerzas de lucha posible por alcanzar sus justas demandas y rechazar la promesa demagógica de la farsa electoral.

El FMLN reitera que no rechaza todas las elecciones en general sino estas elecciones como componente del plan de guerra contrainsurgente. No considera enemigos a todos los partidos o a todos los miembros de los partidos que participan ella.

Reiteramos la disposición del FMLN a continuar las conversaciones con los diferentes sectores nacionales para expresar nuestros puntos de vista y nuestra disposición a la búsqueda de una solución política nacional.

Apoyamos y consideramos legítimas las actividades políticas que dentro y fuera del país realizan nuestros aliados del FDR, y considera que elecciones verdaderamente democráticas podrán haber cuando el pueblo recupera la soberanía nacional y pueda ejercer su propia autodeterminación.

Comandancia General del FMLN, febrero de 1988.